W

. Robert Knechel, en su artículo [*The Future of Assurance in Capital Markets: Reclaiming the Economic Imperative of the Auditing Profession*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.2308%5CHORIZONS-19-182), publicado por ACCOUNTING HORIZONS, un producto editorial de la American Accounting Association, Vol. 35, No. 1, March 2021, pp. 133–151, resumió su trabajo así: “*Efficient capital markets rely on a continuous supply of reliable, timely, and audited information. The economic value of an audit derives from the reduction in risk of erroneous or manipulated information. Traditionally, the auditing has focused on annual financial reports. Given the speed of information creation and dissemination, the role of auditors may need to adapt. There are three areas in which auditors might help improve information quality: (1) non-GAAP earnings; (2) ESG reporting; and (3) cybersecurity risks disclosures. To provide assurance over these types of information, audit firms need to identify the appropriate subject matter for assurance, obtain expertise to provide assurance, develop a verification process, and commit to a system of organizational support. Multidisciplinary practices have the potential to provide many types of expanded assurance. However, success is not inevitable, and market, social, and regulatory forces will have much to say about the emergence of new assurance initiatives.*”

Mientras en el país hay contadores oponiéndose al aseguramiento, en diversas jurisdicciones están pensando en cómo encargarse de otros trabajos. La dinámica de las ciencias y de las profesiones conlleva un crecimiento a hacia nuevos horizontes, como bien se plantea en el título de la publicación mencionada.

El artículo indica que no es cierto que con lo que aprendimos de auditoría podamos hacer frente al presente o al futuro. Es claro que muchos no comprenden aquello de encargos de aseguramiento distintos de los que recaen sobre información financiera histórica.

Los contadores tienen que abandonar la información financiera y llegar a la información empresarial. Esta tiene diversas magnitudes. Sus taxonomías no son siempre cuentas. De manera que, siendo datos, no son de la misma naturaleza de los que estamos acostumbrados a manejar.

Aunque algo se ha oído sobre la información no financiera, los informes sobre medio ambiente, gobernanza y sostenibilidad y la revelación de los riesgos de ciber seguridad, estos temas aún están lejos de los pregrados, a pesar de que ya forman parte del presente.

El autor, además de enumerar las diferentes áreas en las que habrán de introducirse ajustes, indica que es muy probable que se imponga el trabajo entre distintas disciplinas, que sabemos puede ser inter, multi, transdisciplinario.

Si los contadores realmente conocen todos los aspectos de una empresa, como lo exige la contabilidad administrativa, probablemente estén en la mejor capacidad para escuchar y hablar a otros profesionales. No obstante, si solo saben de finanzas no serán capaces de pensar y obrar como empresarios.

*Hernando Bermúdez Gómez*